

CARO TITO LUCRECIO. *De la Naturaleza de las cosas*. Traducción de Lisandro Alvarado; estudio preliminar de Angel J. Cappelletti.

CICERON, MARCO TULIO. *Leio. Sobre la Amistad*. Traducción de Angel J. Cappelletti. Editorial Equinoccio, Universidad Simón Bolívar, Caracas, 1982.

“En diversas oportunidades he hablado con maestros (helenistas y latinistas) de las universidades veyoianas, hispanoamericanas y españolas, sobre la conveniencia de unir los esfuerzos en proceso y los recursos disponibles para crear una empresa común, a objeto de dotar a la lengua española de una colección de griegos y latinos, lo más amplia posible, dentro de los límites científicos y técnicos convenientes. Pero destinada también a un cumplimiento editorial ágil, abierto incluso a los lectores que no dominan los dos idiomas ancestrales. . . Habría que usar las traducciones ya realizadas en el pasado, revisarlas con cuidado, no repetir el esfuerzo si no es estrictamente necesario, a objeto de aplicarse a la traducción de los autores que aún no están en castellano”. Con estas palabras explica el escritor e historiador Guillermo Morón, como Coordinador General de la Comisión Editora, el propósito de esta *Biblioteca de la Antigüedad Clásica*, cuyos dos primeros volúmenes acaban de aparecer. Tarea laudable, como todas aquellas que pretenden hacer accesibles las fuentes mismas de nuestra cultura, pero tarea ardua que tememos no pueda llegar a realizarse. En todo caso, los dos volúmenes aparecidos son un modelo de lo que se propone esta maravillosa colección.

El primero es el poema “De la Naturaleza de las Cosas”, de Lucrecio, en la versión castellana del estudioso veyolano de finales del siglo XIX Lisandro Alvarado. Tanto el estudio introductorio de Cappelletti, como el prólogo del traductor, hacen de esta obra latina un valioso documento de los titánicos esfuerzos invertidos a lo largo de nuestra

historia latinoamericana para conservar, transmitir y desarrollar el legado cultural. Este “único gran poema filosófico de la literatura latina y el único que en su género sobrevivió íntegra o casi íntegramente de toda la Antigüedad clásica” (XXIII), no necesita presentación; pero sí merece un comentario el hecho de que este filólogo, perdido en las soledades del llano venezolano, hubiera emprendido esa ingente tarea. Como lo señala Cappelletti, la intención del traductor era doctrinaria, fruto de su “conversión” al positivismo, hacia 1890, gracias a la influencia de su entrañable amigo José Gil Fortoul, a quien dedica la obra. Constituye así un esfuerzo más en la lucha por implantar las ideas positivistas, frente al espiritualismo escolástico y religioso.

El segundo volumen recoge la traducción de Angel J. Cappelletti del “Lelio. Sobre la amistad”, de Marco Tulio Cicerón. Tanto las notas preliminares, como las insertadas a lo largo del texto lo convierten en una amena e instructiva lectura para los estudiosos de la antigüedad latina, a la vez que sirve de texto para quienes deseen aprender o refrescar sus conocimientos de latín.

Conviene facilitar a la Editorial Equinoccio por estas publicaciones, así como expresar nuestro deseo de que la labor emprendida bajo los auspicios de la Universidad Simón Bolívar de Caracas pueda llegar a feliz término.